

FLACSO - Biblioteca

# El "caso Pinochet"

## Visiones hemisféricas de su detención en Londres

*Francisco Rojas Aravena  
Carolina Stefoni  
(Editores)*

<b>BIBLIOTECA - FLACSO - EC</b>
Fecha: 2 - ABRIL - 2001
Costo: .
Proveedor: _____
Canje: _____
Donación: FLACSO-Chile

FLACSO-Chile

## El "caso Pinochet". Visiones hemisféricas de su detención en Londres

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Esta publicación es uno de los resultados de las actividades desarrolladas, en el ámbito de la investigación y la difusión, por el Area de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile. Estas actividades se realizan con el apoyo de diversas fundaciones, organismos internacionales, agencias de cooperación y gobiernos de la región y fuera de ella. Especial mención debemos hacer del apoyo institucional de las fundaciones The William and Flora Hewlett Foundation y Fundación Ford.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

320.15(83) Rojas Aravena, Francisco; Stefoni, Carolina eds.  
R741 El "caso Pinochet". Visiones hemisféricas de su detención  
en Londres. Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2001.  
334. p. Series Libros FLACSO  
ISBN: 956-205-149-8

CASO PINOCHET / REPERCUSION POLITICA Y SOCIAL /  
AMERICA LATINA / CHILE / ESTADOS UNIDOS

1 57 28

© 2001, FLACSO-Chile. Inscripción N° 117.123. Prohibida su reproducción.  
Editado por FLACSO-Chile. Area de Relaciones Internacionales y Militares, Leopoldo Urrutia  
1950, Ñuñoa.  
Teléfonos: (562) 225 7357 - 225 9938 - 225 6955 Fax: (562) 225 4687  
Casilla electrónica: flacso@flacso.cl  
FLACSO-Chile en el Internet: <http://www.flacso.cl>

Diseño de portada: A. Dos Diseñadores  
Diagramación interior: Claudia Gutiérrez, FLACSO-Chile  
Producción: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile  
Impresión: VENTROSA Impresores S.A.

# INDICE

Presentación	9
Introducción	
Miradas hemisféricas del «caso Pinochet» <i>Carolina Stefoni y Francisco Rojas Aravena</i>	13
La detención del general Pinochet: Notas para su interpretación y evaluación del impacto en el sistema político chileno <i>Francisco Rojas Aravena</i>	21
Soberanía y globalización <i>Alberto Van Klaveren</i>	41
Soberanía estatal vs. justicia universal El caso Pinochet y la discusión sobre la extraterritorialidad de la ley <i>Ingrid Wehr</i>	49
<b>UNA MIRADA DESDE LOS PAÍSES DEL NAFTA</b>	<b>65</b>
Pinochet historia de un juicio universal <i>Myles Frechette</i>	67
Agencias y actores estadounidenses frente al caso Pinochet <i>Claudio A. Fuentes</i>	75
Canadá y el caso Pinochet: prudencia en el gobierno; alegría en el pueblo <i>Harold P. Klepak</i>	87
Pinochet en México. Ideología, diplomacia y real politik <i>Raúl Benitez Manaut</i>	95
<b>LA PERSPECTIVA DE LOS PAÍSES DEL MERCOSUR</b>	<b>103</b>
El caso Pinochet en la Argentina <i>Ernesto López</i>	105
La Argentina frente al "caso Pinochet" <i>Marcelo Fabián Sain</i>	109
El impacto del caso Pinochet en la Argentina <i>Elsa Uenderroz</i>	117

FLACSO - Biblioteca

Repercusiones del caso Pinochet en Argentina <i>Sebastián Muñoz, Eva Muzzopappa y Luis Tibiletti</i>	123
○ Caso Pinochet: Uma Visão Brasileira <i>Antonio Carlos Pereira</i>	133
Repercussões do segundo caso Pinochet nas relações civil-militares no Brasil <i>Eliezer Rizzo de Oliveira</i>	139
El caso Pinochet en Paraguay <i>Hugo Saguier</i>	167
El caso Pinochet: la perspectiva Uruguaya <i>Lilia Ferro</i>	171
 <b>UNA MIRADA DESDE LA REGIÓN ANDINA</b>	 179
El vuelo andino del "Cóndor": Pinochet y la metamorfosis de la cultura política en Bolivia <i>Juan Ramón Quintana</i>	181
Pinochet y la corte penal internacional. Nuevo orden internacional en materia de derechos humanos <i>Jhonny Jiménez</i>	193
El caso Pinochet desde la perspectiva del Ecuador <i>Luis Alberto Revelo</i>	197
Colombia: entre la paz y la justicia. Las reacciones al caso Pinochet <i>Rafael Nieto Loaiza</i>	207
El caso Pinochet: perspectiva peruana <i>Enrique Obando</i>	213
 <b>LA VISIÓN DE CENTROAMÉRICA</b>	 219
El caso Pinochet: la perspectiva de Costa Rica <i>Harys Regidor y Daniel Matul</i>	221
El caso Pinochet y su impacto en Costa Rica <i>Jaime Ordoñez</i>	227
El caso Pinochet: perspectiva desde Guatemala <i>Bernardo Arévalo de León</i>	231
Caso Pinochet desde la perspectiva salvadoreña <i>Héctor Dada</i>	237

El caso Pinochet en El Salvador <i>Félix Ulloa</i>	243
<b>UNA MIRADA DESDE EL CARIBE</b>	249
Efectos del caso Pinochet en República Dominicana. El juicio de la humanidad <i>Eddy Tejeda</i>	251
Pinochet en Puerto Rico <i>Jorge Rodríguez Beruff</i>	257
<b>DOCUMENTOS DE REFERENCIA</b>	261
Carta del Canciller chileno, José Miguel Insulza, al Secretario General de la ONU, Sr. Kofi Annan	263
Pinochet y la transición incompleta <i>Ricardo Lagos y Heraldo Muñoz</i>	269
Fallo de Corte Suprema que desafuera a senador Pinochet	273
Cronología del caso Pinochet, hechos más importantes	321
<b>AUTORES</b>	333

# PINOCHET EN PUERTO RICO

JORGE RODRÍGUEZ BERUFF<sup>1</sup>

Escribir unas notas sobre el impacto del caso Pinochet en Puerto Rico en el marco de un conjunto de perspectivas latinoamericanas es un reto muy particular. Cuando leemos las preguntas guías que se nos han formulado, encontramos de inmediato que están pensadas para países independientes de América Latina y no se ajustan a las particularidades de la situación política de esta pequeña isla caribeña bajo control colonial estadounidense.

En Puerto Rico el caso Pinochet no ocupó un lugar destacado en el debate político convencional ni produjo decisiones importantes de política exterior. Esto es así porque Puerto Rico no tiene control sobre la política exterior, cuya jurisdicción se reserva el gobierno federal de Estados Unidos, ni está representado en organismos internacionales que hayan tenido que ver de un modo u otro con este caso o con las nuevas formulaciones del derecho internacional. Por esto la relación entre soberanía y derechos humanos no fue un elemento del debate político, ni tampoco los funcionarios públicos del gobierno de Puerto Rico se ocuparon de fijar posición sobre un asunto en el que no tenían ingerencia. Debo aclarar, no obstante, que estos problemas si se discutieron en un plano académico en la Facultad de Derecho, la cual tiene vínculos institucionales con instituciones de enseñanza jurídica en Chile.

---

1. Académico Universidad de Puerto Rico

Además, Puerto Rico no cuenta con fuerzas militares propias ni ha estado en el pasado cercano bajo un gobierno militar de corte autoritario que haya llevado a cabo violaciones masivas de los derechos humanos. Al menos en apariencia, el país ha estado bajo administraciones civiles desde 1940, cuando gobernó la isla un almirante estadounidense. De manera que aquí tampoco se plantea de forma inmediata esta dimensión de las relaciones cívico-militares y del ordenamiento político interno, que es sumamente relevante para muchos países de Centroamérica y el Cono Sur, y aún para estados caribeños vecinos como la República Dominicana.

Todo esto no quiere decir que el caso Pinochet, desde el momento de su detención en Londres hasta el comienzo del proceso judicial en Chile, no haya tenido relevancia política en Puerto Rico. Es más, la figura de Pinochet es un referente político importante de valor emblemático para la política contemporánea y también para la política puertorriqueña. Para los que tenemos cierta edad la figura de Pinochet y su trayectoria posterior la comenzamos a seguir desde aún antes del golpe de septiembre de 1973, cuando llegaban informaciones de conspiraciones militares.

En Santiago de Chile habían estudiantes puertorriqueños al momento del golpe. Salvador Allende había recibido a algunos líderes independentistas cordialmente pero con cautela política. Asimismo, intelectuales chilenos como José María Bulnes o José Echevarría laboraban en la Universidad de Puerto Rico. Muchas eran las conexiones con la literatura y otros aspectos de la cultura chilena (Gabriela Mistral estuvo en Puerto Rico y le dedicó un bello escrito a los niños puertorriqueños).

Luego del golpe vino la emigración. Estaba estudiando en York, Inglaterra, y comenzaron a llegar los exilados con sus testimonios de atropellos y torturas. Uno de ellos, Jorge Heine, se enamoró de una estudiante puertorriqueña y terminó enseñando en la Universidad Interamericana de San Germán, para luego retornar a Chile, llegando a embajador. También viví un tiempo en Alemania y allí había una enorme red de exiliados chilenos, a la que se sumaba muchos otros exiliados del cono sur. Quilapayún e Inti Illimani eran una presencia cultural en Europa.

De manera que para mi generación de académicos e intelectuales la experiencia chilena era muy cercana y la figura de Pinochet un símbolo del anticomunismo extremo, del militarismo autoritario y del atropello a los derechos humanos. Más adelante seguimos con atención su papel en la militarmente condicionada transición a la democracia y en el diseño constitucional chileno.

Sin embargo, los eventos posteriores, sobre todo a partir de su detención en Londres, y la atención de los medios de comunicación han asegurado que su figura y circunstancias sigan siendo muy familiares para generaciones más jóvenes.

Hace poco estaba discutiendo con un grupo de estudiantes universitarios un ensayo de Carlos Vilas sobre la democracia y me referí a la “guerra sucia” y mencioné a algunos golpistas argentinos y brasileños. Las expresiones en sus caras me indicaron que no sabía a qué me refería. Bastó con mencionar el nombre Pinochet para que se ubicaran mentalmente en ese período de intensos conflictos políticos que provocó tanta represión y muerte a través de todo el continente.

Y es que el caso Pinochet se ha mantenido como noticia importante en los medios de comunicación. El principal periódico político del país, El Nuevo Día, le ha seguido los pasos desde su detención el 18 de octubre de 1998 (también lo han hecho pero en grado menor los otros medios escritos). Poco después de ese evento el periodista Jesús Dávila entrevistó al autor de estas líneas sobre la relevancia de ese evento. Le recalqué la importancia, complejidad y densidad política de lo que acababa de acontecer y le adelanté que ese caso no tendría solución rápida ni fácil.

El periodista le dio un giro particular al artículo vinculándolo con el problema del respeto de los derechos humanos en Puerto Rico y la vigencia de la democracia bajo un gobierno, el de Pedro Rosselló, de rasgos autoritarios. Cuando Inglaterra decidió retornar a Pinochet a Chile, El Nuevo Día le dedicó varios artículos en su sección internacional, incluyendo una cronología del caso.

La vinculación de Pinochet con el autoritarismo local que hizo el periodista Dávila no es en modo alguno traído por los pelos. Puerto Rico también experimentó su propia versión de la “guerra sucia” continental, aunque sin resultados tan trágicos como en América Latina.

Para fines de los ochenta y principios de los setenta, se entrenaron numerosos oficiales de la policía en lugares como la Escuela de las Américas en estrategias de lucha antiguerrillera. En algunos de esos entrenamientos se recalca que en América Latina no se respetaban los derechos humanos en los interrogatorios y eso los hacía más efectivos. Expertos en anti-insurgencia, como Aaron Katz, recomendaban matar a los “terroristas” y varios planes de defensa interna hablaban de “eliminar” a los líderes de izquierda o realizar “arrestos en masa”. Se llegaron a formar grupos de “vigilantes” y “escuadrones de la muerte” con policías locales y federales que realizaron actos terroristas, desapariciones y asesinatos.

La policía, en su oficina de inteligencia y con el apoyo del FBI estadounidense, mantuvo 16.557 “carpetas” de personas y organizaciones y 135,188 tarjetas de información de actividades políticas legales. Esto para una población de alrededor de 3 millones de personas y donde la izquierda era alegadamente sumamente minoritaria y marginal. El FBI también implantó en Puerto Rico su infame programa COINTELPRO bajo el cual se violaron

los derechos civiles de numerosas personas. Esta agencia acaba de informar que posee alrededor de 2 millones de documentos sobre el país.

El punto culminante de esta ofensiva represiva en los setenta fue el asesinato por la policía de dos jóvenes independentistas, Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, en julio de 1978. Este fue el famoso “Caso Maravilla”, el cual sirvió para destapar y contener el montaje extremista en las agencias de seguridad.

Ciertamente, lo que aconteció en Puerto Rico palidece ante la carnicería que ocurrió en países como Guatemala, Brasil, Argentina, Uruguay y Chile. Estados Unidos tenía que mantener cierto recato en su propio territorio frente a lo que toleraron y promovieron en el sur durante los sesenta y setenta.

Sin embargo, la experiencia de Pinochet nos remite inevitablemente a nuestra realidad más inmediata, a las arbitrariedades gubernamentales, el gobierno secreto, el militarismo, el anticomunismo justificador de lo injustificable, a las violaciones de los derechos humanos...

También plantea de forma general el dilema de la impunidad y el derecho de los pueblos a llegar al fondo de lo que ocurrió durante este período, para así poder construir todas las vallas necesarias que protejan la institucionalidad democrática. Y esto se da un momento, al menos en Puerto Rico, de gran fortalecimiento del aparato de seguridad del estado bajo el manto de la guerra contra las drogas y donde comienzan a aflorar prácticas represivas que pensábamos superadas.

Por esto hay tanto involucrado en el caso de Pinochet a nivel simbólico para Puerto Rico como para otros países latinoamericanos, a pesar de las marcadas diferencias políticas. Como el afamado caso Dreyfus planteó el problema general del control civil sobre los militares y el antisemitismo militar más allá de Francia. Así el “Caso Pinochet” involucra la viabilidad misma de una institucionalidad democrática frente al extremismo de derecha y el golpismo. Esto quizás explique por qué nos dice algo a los de mi generación y a jóvenes tres décadas menores en una pequeña isla caribeña.